

... Estamos en la sintonía del curso de acceso. Continúen con nosotros. Buenas noches. En este momento nos vamos a dirigir a los alumnos que estudian filología hispánica y, sobre todo, introducción a la lengua y cultura latinas. Me ha parecido que el tema, aunque estaba en su título puesto la literatura latina y sus textos, me ha parecido más oportuno, al ver los tres temas dedicados a la literatura de las unidades didácticas, referirme más bien a un tipo de enmarque que permita, un poco, situar el por qué nosotros hemos...

planteado el tema de la literatura latina dividida en los dos grandes bloques de géneros en prosa y géneros en poesía y también teniendo en cuenta las etapas cronológicas del desarrollo de esta misma materia. Uno de los conceptos más difíciles de definir dentro del campo de la filología en general y por lo tanto también latina es el término literatura. Antes de nada recordaremos que en la literatura latina es necesario superar la influencia griega reconocida por los mismos escritores romanos, calibrándola en su justa medida, pero es un hecho que no sólo debe contemplarse como una marcadísima influencia, parece más bien que se trata del auténtico nacimiento de la literatura romana. La *emulatio* no es copia servil sino que se trata de una auténtica recreación. Por otra parte la penetración de la lengua griega provocó el continuo enriquecimiento de la latina al aumentar sus necesidades expresivas y los recursos estilísticos formales. Los autores latinos llevaron su lengua griega a la lucha contra

lengua las más altas cimas de la creación poética y de la expresión artística. Son las literaturas griega y romana unidas las que ofrecen un modelo a la cultura contemporánea y aún más la romana que tiene creaciones propias como la sátira, la elegía, la novela, con su desarrollo a través de los siglos en concomitancia con la griega. Una cuestión muy debatida desde época muy temprana es la naturaleza de la creación poética, pues es en la literatura latina donde confluyen principalmente dos doctrinas, estas las más extendidas, la platónica y la peripatética. La primera, la de la inspiración, la segunda, la que da primacía a los elementos formales susceptibles de ser analizados y reglamentados. Pero en la concepción de los romanos se da una devaluación de las dos doctrinas. De esta manera se llega a entender el arte literario como la conjugación de una disposición natural, *ingenium*, y el esfuerzo por parte del artista. *Studium*. Ambos aspectos están presentes en la literatura.

presentes en el arte literario romano, unas veces conjugados, otras predominando uno de ellos, pero siempre informando el concepto estético de autores y público. Los romanos agrupaban el estudio de las obras literarias y el de la lengua latina bajo el nombre de gramática, mientras designaban el corpus literario con el de *literae*, *literae latinae*, en el caso concreto de la literatura latina. Sobre *literae* se creó el calco semántico del griego, el término literatura, que se utilizó como alternativa de gramática. El primer problema que se plantea es que el término literatura no es unívoco y por él se entiende tanto una ciencia, por llamarlo de alguna manera, como su objeto mismo. Los conceptos de literatura romana y literatura latina aparecen con sentidos diferentes pero no irreductibles. En un tratado de literatura latina caben escritos técnicos, filosóficos, históricos. En el caso de la literatura latina, el término literatura romana es unívoco y el término literatura latina es unívoco.

etcétera, que modernamente no son objeto de estudio literario. Aquí hay que distinguir dos grupos, obras que pertenecen a un ámbito determinado, historia, filosofía, que en la antigüedad pertenecían al ámbito de la literatura por derecho propio, gracias a su intención literaria, y obras de carácter técnico como agricultura, arte militar, etcétera. Este fenómeno

ha existido hasta muy recientemente, en que ciertos temas pasaron a ser considerados como ciencia frente a la literatura o como historia de la cultura. El término literatura significaba instrucción, saber relacionado con el arte de escribir y leer, y también gramática, alfabeto, erudición. Este fue un concepto que se mantuvo hasta el siglo XVIII. Según las teorías más modernas, son obras literarias aquellas en las que predomina la función estética, que están caracterizadas por la imaginación y que se constituyen como un objeto de estudio literario. Como un todo orgánico completo y

perfecto en sí mismo, lo que coincide con la definición propuesta por Jakobson que reclama para ésta como específica la función poética, tanto en el sentido formal estilístico como en el epistemológico o imaginativo y el estructural o ontológico. Los propios poetas gramáticos, retóricos, comentaristas, informan directamente de los gustos estéticos que presidían el arte de escribir. A finales del siglo XIX se formalizaron con claridad dos líneas de fuerza que alcanzaron gran rigor científico-metodológico en el siglo XX. De gran importancia fue en efecto la distinción entre teoría literaria, crítica literaria e historia de la literatura. Desde un punto de vista formal, la teoría de la literatura viene a ser el estudio de los principios de la literatura, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia, de su historia.

sus categorías, criterio, etc., y diferenciando los estudios de obras concretas de arte con el término de crítica literaria o de historia literaria. En la antigüedad, la teoría literaria se encontraba repartida entre la retórica y la poética, y con ella siguió operando el pensamiento occidental hasta que se creó el pensamiento moderno de literatura a finales del siglo XVIII. La enorme influencia de ambas disciplinas en la antigüedad se deduce de la importancia que tuvo en la base de la educación al influir tanto en la producción de obras propias como en la apreciación de las obras ajenas. Simplemente vamos a dar unas pequeñísimas líneas sobre la retórica y la poética. Los sicilianos Corax y Tisias, maestros del famoso Gorgias, son considerados los creadores de la retórica. Corax estableció la división entre la literatura y la poética, y la división del discurso en exordio, narración, argumentos y artículos.

argumentación, digresión y epílogo. A esta disposición sintagmática añadió Gorgias el plano paradigmático de las figuras retóricas, mediante las que dio elevación literaria a la prosa. Y Sócrates, discípulo de Gorgias, desarrolló la prosa artística en periodos cadenciosos. Mantuvo con Platón un enfrentamiento por la preeminencia de la retórica o la filosofía dentro del plan de la educación griega. Aristóteles, por su parte, opone retórica a poética y aporta la distinción de los tres géneros de oratoria, judicial, deliberativo y demostrativo, que favorecieron la práctica de la elocuencia. Este tema se puede estudiar más si nosotros nos acercamos a las obras de la retórica y la poética de Aristóteles. Por eso no toco más el punto. Con relación a la poética, aunque ya hemos señalado las

tres partes coincidentes con la retórica, a su vez se distingue por una intención mimética de la poesía frente a la intención práctica del discurso y pedagógicamente la retórica tiene un campo más amplio en tanto que la poética es un campo de especialistas y no forma parte de las artes liberales. Aristóteles brinda a la humanidad dos obras fundamentales para el estudio de la teoría literaria de la antigüedad, ya lo he dicho antes, la retórica y la poética. Aristóteles supo apreciar el origen, forma y valor de los principales géneros poéticos, tragedia, épica y comedia. Adaptó al teatro y a la poesía el concepto de mimesis procedente de la danza y la música. En la época helenística al transformarse en estático el concepto

dinámico de los géneros literarios se concede mayor importancia al perfeccionamiento de la poesía. Aristóteles se ha convertido en un artista más en el elemento técnico del poema que a su creatividad.

La retorización de la poesía aparece en Roma a partir de Augusto como compensación a la falta de posibilidades de aplicación de la retórica. El *Ars Poetica* de Horacio se funda sobre un sistema de retórica, pese a que los conceptos derivan todavía de Aristóteles. Compuesta en el último periodo de su vida, ofrece en ella una visión práctica, social y moral de la poesía. El segundo punto sería crítica literaria. Hemos hablado antes de teoría literaria. Hay dos tipos de métodos en la crítica literaria que se pueden aplicar a la práctica de este apartado. El primero serían los métodos de crítica extrínseca que investigan sobre todo la personalidad investigadora del autor. Y otros, los métodos de crítica intrínseca, que estudian ante todo la obra literaria. Entre los métodos extrínsecos...

cabe citar el biográfico, el psicológico y el sociológico. Y en cuanto a los intrínsecos, pues hay que dar prioridad al estudio de la obra sobre el autor, por lo tanto, más se fija en la parte formal. Tampoco nos vamos a fijar en la cuestión de los diferentes métodos, porque nos llevaría, nos apartaría del tema al que vamos dirigidos, que sería a la ordenación de los contenidos de la literatura latina. ¿Qué sería el punto 3? O historia de la literatura latina, nos daría igual. La concepción histórica de la literatura latina surgió en contacto con el movimiento romántico alemán y se benefició del método positivista. Esto llevó en el siglo XIX al estudio minucioso de las obras literarias, a la exhaustiva búsqueda de sus fuentes y a la interpretación del contenido de las obras en función de las características de las obras. Y a la función de la personalidad del autor.

La historia de la literatura mantenida en su justa medida es un auxiliar indispensable de la crítica literaria. Al estudiar la literatura latina estamos obligados a señalar los antecedentes literarios de cada uno de sus productos, ya que toda la literatura latina está basada en los principios de la *imitatio* y la *aemulatio*. Desde Livio Andrónico hasta Boecio, la literatura latina mantiene como modelo la griega y por lo tanto no se puede prescindir del reconocimiento de sus antecedentes, que pueden ser temáticos o formales o ambos a la vez. Todo esto no indica que no exista una historia de la literatura latina propia. Uno de los mayores problemas en el terreno de la historia de la literatura es la clasificación o periodización histórica. En literatura latina se han utilizado como criterios de periodización el cronológico por etapas históricas sucesivas, el de la evolución de los géneros, el de las escuelas o círculos literarios.

Ninguno de ellos es completo y su operatividad depende de la oportunidad y conveniencia de su aplicación. Según el criterio cronológico, se suele dividir a la literatura latina en cuatro periodos fundamentales, el arcaico, clásico, posclásico y tardío. Ustedes verán que nosotros en las unidades hemos añadido también la época de Cidón y la época de Augusto. Pero si contemplamos la subperiodización corriente en nuestras historias, encontramos una gran mezcla de denominaciones estética, histórica y política. Este método permite una visión global del todo cultural. Frente a este método se presenta con más insistencia el disponer la evolución de los géneros literarios. Aunque tiene el riesgo de estrechar la visión, es más pedagógico. Ofrece una mayor concentración, se limita más a lo estrictamente literario y permite describir lo original romano con más facilidad, aunque presenta la desventaja de atomizar. Esto es para el autor que ha escrito en varios géneros, lo cual es muy corriente.

Aunque en algunos casos la contaminación de géneros puede traer algún problema, el método tiene ya sus precedentes antiguos entre los alejandrinos, con las listas canónicas de los autores para cada género, y entre los latinos con Quintiliano, que hace el esbozo de la literatura griega y latina, o el mismo Velleio en sus esarceos literarios. Otro método que se ha propuesto es el generacional, sobre todo para las épocas de Cicerón y Augusto, con algunos buenos resultados como por ejemplo la nueva visión de la obra de Terencio. Se basa esta teoría en un criterio de orden formal y temático que sirve para clasificar la historia de la literatura por tipos especialmente literarios. Dado que los valores se afirman y actúan en la historia, el modo más adecuado de abordar el problema de los géneros, los géneros literarios, será adoptar la perspectiva diacrónica y analizar las soluciones más significativas que se han dado a tal momento.

problema en el curso de la historia. En realidad, los géneros literarios no son entidades cerradas que carezcan de interrelación y así, en una misma obra, pueden influir elementos de diversos géneros, aunque predomine uno de ellos. Los elementos que caracterizan los géneros literarios pertenecen tanto a la forma interna, visión del mundo, tono, finalidad, como a la externa, elementos estructurales, estilísticos, etc. En el campo concreto de la literatura latina se tiende en los últimos tiempos a estudiarla bajo la perspectiva de los géneros literarios. La justificación es clara, los escritores latinos estaban imbuidos en los principios escolares de las poéticas y las retóricas y la tradición literaria se concebía como basada en la tradición. Dentro de la tradición se encuentra en primer lugar el género desarrollado en sus características esenciales ya en los griegos. En consecuencia, la elección de los griegos es un gran beneficio para la literatura latina.

de un género determinado supone ya un indicio valioso de la intención del autor. El concepto de género literario ha sufrido múltiples interpretaciones. Creemos que es conveniente tener la opinión de los antiguos por dos razones. De ellos arranca la idea de género y el desarrollo que esta idea ha experimentado como teoría literaria. Este sería el primero. Y el segundo, son ellos los primeros lectores los que pueden informarnos sobre sus propias convenciones literarias, lo que son y el valor que se les debe otorgar. Haremos un parón un poquito más amplio en el título, el género literario en la antigüedad, porque así fundamentamos un poco la razón de nuestra división de la literatura en las unidades didácticas. Salvando las distancias, las teorías de Platón ya eran un poco más complejas. En la antigüedad, las teorías de Platón ya eran un poco más complejas. En la antigüedad, las teorías de Aristóteles podrían compararse con la relación que Jacobson establece entre las particularidades de la literatura.

de los tres géneros literarios con la participación, junto con la función poética que es la dominante, de las otras funciones del lenguaje. La épica, que se centra sobre la tercera persona, está ligada a la función referencial del lenguaje. La lírica, que se centra sobre la primera persona, ligada a la función emotiva. La dramática, centrada en la segunda, a la función iniciativa. En este esfuerzo de numeración pretendemos ver un intento de conjugar dos tendencias. Por un lado, la teórica, que parte de la doctrina platónica, con su fundamento en la intervención del autor. Por otra, la práctica, la que distingue unas obras de otras según dos parámetros, uno formal y otro de contenido. Estos parámetros pueden reconocerse a través de otras clasificaciones, como aquellas que se obtienen por medio de la consideración del metro en que están establecidas. La idea es que la idea de la idea de la

y con el conocimiento de ella. Hay que reconocer que la clasificación por géneros entraña dificultades y problemas difíciles de resolver. Sin embargo, entendemos que dentro de un programa de literatura latina, el estudio de los géneros puede abordarse, aunque sólo sea de un modo complementario, como noción previa o bien como recapitulación, explicando en

qué consisten esos diversos modos de expresión en los que puede cristalizar una obra. Creemos que para ello, como hemos hecho, hay que tener en cuenta en primer lugar las explicaciones de los autores antiguos y segundo, la situación actual sobre el tema expresada por autores como Martín Gallar, Bickel o Furman, entre otros. De acuerdo con la opinión que se desprende de los autores antiguos y la ordenación habitual de las historias de la literatura moderna, podemos sugerir para la historia de la literatura moderna, que la literatura moderna sea una obra de la historia de la literatura latina, la siguiente división en...

género a partir de los autores y obras latinas y a partir de ellos en el momento de su explicación aplicar la interpretación de los estudiosos modernos. Tendríamos entonces lo que hemos hecho en las unidades, es decir, dividir en los dos grandes bloques géneros literarios expresados en verso o géneros literarios expresados en prosa y a su vez no hemos perdido en ningún momento de vista la periodización temporal, pues también es otro punto que es importante para situar el desarrollo y evolución del pensamiento de la literatura. Entonces en este seguimiento por periodos no nos vamos a detallar, digo a quedar ni a ampliar más, porque lo que hemos hecho, como ya he dicho, no solamente es tener la división clásica de época arcaica clásica, sino que hemos introducido en el libro, en el libro de la literatura, en el libro de la literatura, en el libro de la literatura, hemos introducido dos momentos críticos e importantes dentro del saber literario.

de la historia de la literatura romana, que sería la época correspondiente a Cicerón y también la época de Augusto. Teniendo en cuenta los avances que presenta la literatura latina con relación a la literatura griega, por los géneros que aumenta y sobre todo por el volumen de obras que han podido llegar hasta nosotros, queremos terminar o quiero terminar diciéndole que se calcula que fueron 772 los autores latinos, de los cuales tenemos noticia prácticamente de 37. De los 276 podemos decir que son nombres citados y que se encuentran en otras obras. 352 autores se resumen en algunos fragmentos. Y solo quedan... 144 de los que se puede leer una o varias obras. He dicho antes que 37 se consideran...

se observan completamente, de 64 se han perdido la mayor parte y de 43 queda una cierta parte o una pequeña manifestación. Esta es la panorámica, pero creemos que también permite ver cuál fue el pensamiento literario en el mundo latino. Espero que esto les sirva para concluir los tres temas de literatura y que les dé un marco de referencia para su estudio. Muchas gracias, buenas noches y que la asignatura vaya cada día mejor. Gracias.

Gracias por su compañía y que pasen una feliz semana. ¡Gracias!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias! Gracias!